

Nuestra Señora de los Ángeles, Patrona de Costa Rica

Verde / Blanco De Feria, Misa votiva de san José o Memoria de san Eusebio de Vercelli, obispo*, o san Pedro Julián Eymard, presbítero** MR, p. 1205 (1197) / Lecc. II, p. 619

Otros santos: [Justino María Russolillo, presbítero y fundador.](#)

NUESTRA FE EXTRAORDINARIA

Éx 34, 29-35; Sal 98; Mt 13, 44-46

En medio del largo Tiempo Ordinario, es posible olvidarse de lo extraordinario de la fe cristiana. Si nos encontramos en tal olvido, las lecturas de hoy ayudan a despertarnos. El libro del Éxodo narra el resultado del encuentro de Moisés con Dios, lo cual es un destello radiante que inquieta a los israelitas y anticipa lo extraordinario de ese encuentro con Dios que es la fe cristiana. Este carácter extraordinario se explicita más abiertamente en las parábolas de Mateo. En una, un hombre descubre un tesoro escondido en un campo, que es probablemente las monedas escondidas por otra persona como medida de seguridad; en la otra, un comerciante que conoce bien las joyas, vende todo para comprar una perla preciosa. En ambos casos, las parábolas comunican una verdad que también nosotros tenemos que reconocer: nuestra fe es asombrosa y maravillosamente extraordinaria.

ANTÍFONA DE ENTRADA Lc 12, 42

Éste es el siervo prudente y fiel, a quien el Señor puso al frente de su familia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Al ver el rostro de Moisés, tuvieron miedo de acercarse.

Del libro del Éxodo: 34, 29-35

Cuando Moisés bajó del monte Sinaí con las dos tablas de la alianza en las manos, no sabía que tenía el rostro resplandeciente por haber hablado con el Señor.

Aarón y todos los hijos de Israel miraron a Moisés, y al ver que su rostro resplandecía, tuvieron miedo de acercársele. Pero Moisés los llamó, y entonces Aarón y todos los jefes del pueblo se acercaron y Moisés habló con ellos. A continuación se le acercaron también todos los israelitas y él les comunicó todo lo que el Señor le había ordenado en el monte Sinaí. Cuando Moisés acabó de hablar con ellos, se cubrió el rostro con un velo.

Siempre que Moisés se presentaba ante el Señor para hablar con él, se quitaba el velo de su rostro, y al salir, comunicaba a los israelitas lo que el Señor le había ordenado. Ellos veían entonces que el rostro de Moisés resplandecía, y Moisés cubría de nuevo su rostro, hasta que entraba a hablar otra vez con el Señor. **Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 98, 5. 6. 7. 9.

R/. El Señor es amigo de su pueblo.

Alaben al Señor, nuestro Dios, y póstrense a sus pies, pues el Señor es santo. ***R/.***

Moisés y Aarón, entre sus sacerdotes, y Samuel, entre aquellos que lo honraban, clamaron al Señor y él los oyó. ***R/.***

Desde la columna de nubes les hablaba y ellos oyeron sus preceptos y la ley que les dio. ***R/.***

Alaben al Señor, a nuestro Dios, póstrense ante su monte santo, pues santo es nuestro Dios. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 15, 15

R/. Aleluya, aleluya.

A ustedes los llamo amigos, dice el Señor, porque les he dado a conocer todo lo que he oído a mi Padre. **R/.**

EVANGELIO

El que encuentra un tesoro en un campo, vende cuanto tiene y compra aquel campo.

Del santo Evangelio según san Mateo: 13, 44-46

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: «El Reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en un campo. El que lo encuentra lo vuelve a esconder, y lleno de alegría, va y vende cuanto tiene y compra aquel campo.

El Reino de los cielos se parece también a un comerciante en perlas finas que, al encontrar una perla muy valiosa, va y vende cuanto tiene y la compra».

Palabra del Señor. T. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al prepararnos a ofrecerte, Padre santo, este sacrificio de alabanza, te suplicamos que para cumplir la misión que nos has confiado nos ayude la intercesión de san José, a quien concediste cuidar en la tierra, haciendo las veces de padre de tu Unigénito. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con este sacramento que da vida, te rogamos, Señor, que nos concedas vivir para ti en justicia y santidad, a ejemplo y por intercesión de san José, el varón justo y obediente que contribuyó con sus servicios a la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

****Memoria de san Eusebio de Vercelli, obispo MR, p. 798 (786)***

Obispo de Vercelli (en el Piamonte, Italia) de 345 a 371, fue desterrado al Oriente por su fidelidad a la fe en la divinidad de Jesucristo, definida en el Concilio de Nicea. Al volver del desierto (361), instaure una vida de comunidad con los clérigos que compartían con él su actividad pastoral, lo cual fue una verdadera innovación.

Del Común de pastores: para un obispo, p. 943 (935).

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Ez 34, 11. 23-24

Buscaré a mis ovejas, dice el Señor, y les daré un pastor que las apaciente, y yo, el Señor, seré su Dios.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor Dios, que imitemos la constancia del obispo san Eusebio de Vercelli en defender la divinidad de tu Hijo, para que, manteniéndonos firmes en la fe que él enseñó, merezcamos participar de la misma vida de tu Hijo. El, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira favorablemente, Señor, las ofrendas que presentamos en tu altar en esta festividad de san Eusebio Vercelli, para que nos alcancen tu perdón y den gloria a tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 15, 16

No son ustedes los que me han elegido, dice el Señor, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por estos sagrados misterios, Señor, te suplicamos humildemente que, a ejemplo de san Eusebio Vercelli, nos esforcemos en profesar lo que él creyó y en poner en práctica lo que enseñó. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

*****San Pedro Julián Eymard, presbítero MR, p. 798 (786)***

Nació en la ciudad de La Mure, en Francia, el año de 1811. Tras ser ordenado presbítero y haberse dedicado al cuidado pastoral durante algunos años, ingresó en la Sociedad de María. Eximio devoto del misterio eucarístico, estableció varias congregaciones de religiosos, tanto varones como de mujeres, dedicados a dar culto a la Eucaristía, y desplegó muchas iniciativas, todas muy eficaces para promover entre personas de todos los niveles el amor a la Eucaristía. Murió el 1º de agosto de 1868, en su ciudad natal. Del Común de los santos y santas: para los religiosos, p. 973 (965), o del Común de pastores: para un pastor: p. 947 (939).

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que concediste a san Pedro Julián Eymard un maravilloso amor hacia los sagrados misterios del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo, concédenos, propicio, que también nosotros gustemos como él de la gracia de este divino sacramento. Por nuestro Señor Jesucristo ...